trañas para los de las otras partes, y entre ellas hay algunas tan escondidas al juicio, que no se pueden explicar sus causas de un modo que convenza: de este número son los Minerales de plata, que siendo especial patrimonio de aquellos Países, son raros en lo restante del Mundo, sin que la circunstancia de haber montañas elevadas, ni la del calor y el frio, ó la humedad y la sequedad sean las unicas de donde dependa, porque en las otras hay los mismos accidentes, sin ser comunes como allí los Minerales de este metal. Otras cosas hay que parecen particulares de aquellas Regiones, pero en correspondiencia faltarán en ellas algunas, que lo son en las que no participan de las suyas: para ello no hay mas razon física que lo enseñe, que la de haberlo dispuesto asi el Autor de la Naturaleza, no siendo posible penetrar sus arcános mas allá de lo que alcanza la comprehension del entendimiento; pues aunque se quieran hacer composiciones de temperamentos y de terrenos, de vientos y de humedades, nunca llegarémos á formarlas con tal precision, que no se encuentre alguna seme-janza en los que carecen de esas produciones; y se reputan por raras, nacido de estár acostumbrados á otras que se diferencian de ellas. Algunos Físicos trabajaron mucho en explicar la causa de la corpulencia de unas Naciones respeto de otras, que son pequeñas: del color negro de los que habitan la mayor parte del Africa, y de la blancura de las que viven en las mas Septentrionales, ó Meridionales del Globo; y despues de pa-